



José del Rey Fajardo SJ (2020). *Nomenclátor biográfico de los jesuitas neogranadinos 1604-1831*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, ISBN: 978-958-781-507-8, 2 tomos, 1173 y 1125 pp

Antonio Astorgano Abajo

astorgano1950@gmail.com

Universidad de Zaragoza

Hace escasamente dos años que reseñamos en esta misma revista el penúltimo libro del jesuita José del Rey Fajardo (*Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Abediciones, 2018, 605 pp.) y ahora lo hacemos con este *Nomenclátor biográfico de los jesuitas neogranadinos 1604-1831*, que en dos tomos abarca toda la sabiduría que durante muchos años ha ido acumulando sobre la bio-bibliografía jesuítica del Nuevo Reino de Granada. Por lo tanto creemos que es el último y definitivo que el autor dedica a este asunto, que lógicamente resume y supera otros aportes parciales anteriores, al reunir la bibliografía científica y literaria de la Compañía de Jesús de todos los países que compusieron el Antiguo Reino de Nueva Granada (Venezuela, Colombia y República Dominicana, además de Panamá y Ecuador hasta 1696).

Anteriormente, Del Rey ha dedicado varios libros a la materia de los escritores jesuitas neogranadinos, aunque bajo el apelativo de “Biblioteca”. Ahora, lo hace bajo el de “Nomenclátor”, entendiendo, como ya hacía en la anterior *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*, como la ciencia, nacida en el Renacimiento, que consiste en detectar el alma de la bibliografía de las bibliografías desarrolladas por una institución dedicada a las letras, las ciencias y las artes.

En 2006 Del Rey Fajardo había publicado *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos* (Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 796 pp.), que le reseñamos en *Revista de Literatura* (Volumen LXX, n. ° 149, Julio-Diciembre 2008, pp. 696-700), a donde remitimos, puesto que mucho de lo allí escrito vale para reseñar el presente libro.

Allí resumíamos el perfil biográfico del jesuita José del Rey Fajardo, de incansable investigador y de maestro universitario; reseñábamos sus publicaciones y el reconocimiento a sus méritos, que no han dejado de crecer hasta alcanzar con el presente la considerable cantidad de noventa libros, generalmente muy abultados, como el que comentamos. Decíamos que el P. José es académico de número (sillón S)

Antonio Astorgano Abajo de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y de la Academia Venezolana de la Lengua (sillón A).

De su incansable trabajo investigador destacamos los gruesos volúmenes relacionados con la bibliografía, *Bio-Bibliografía de los Jesuitas en la Venezuela Colonial*. 2.^a ed. Táchira (1995); *Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial*. 1.^a ed. Caracas (Academia Nacional de Historia, 1999); *La biblioteca colonial de la Universidad Javeriana de Bogotá*. 2.^a ed. Bogotá (2001); *La Biblioteca Colonial de la Universidad Javeriana comentada* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008); *Libro de grados de la universidad y academia: actas de la Universidad Javeriana colonial* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2013); *Bio-bibliografía de los jesuitas expulsados del Nuevo Reino de Granada, 1767-1815* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2014); *Biografía de un exilio (1767-1916): los Jesuitas en Venezuela: siglo y medio de ausencia* (Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2014); *Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en Venezuela, 1767-1815* (Caracas, Academia Nacional de la Historia, 2014); *Bio-bibliografía de los jesuitas expulsados del Nuevo Reino de Granada, 1767-1815* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2014); *La Facultad de Teología de la Universidad Javeriana, 1612-1773* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2017).

De este apabullante aporte investigador relacionado con el tema del libro que comentamos, podemos fácilmente deducir la autoridad del autor sobre el mismo. José del Rey confiesa que este libro tuvo su origen el año 1982, cuando su anciano maestro, el jesuita Juan Manuel Pacheco, le solicitó el favor de continuar su gran ilusión: ofrecerle un día a Colombia una especie de Biblioteca de escritores jesuitas, inspirada en la que había escrito Carlos Sommervogel, que recogiera la actividad de los jesuitas coloniales en tierras neogranadinas. Casi cuarenta años después de la promesa, el P. José del Rey cumple la palabra dada entregándonos una larga y minuciosa investigación en el presente *Nomenclátor biográfico de los jesuitas neogranadinos 1604-1831*. Es una lástima que se quede en el año 1831, porque de haber prolongado su investigación hasta 2017 (el prólogo está fechado en Caracas, el 12 de marzo de 2017) habría jubilado, en lo relativo a la literatura jesuita neogranadina, a la venerable *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus* de Sommervogel, la cual, por otra parte, no recoge a los escritores fallecidos después de 1900.

Centrándonos en el *Nomenclátor*, su estructura es de lo más simple, como era de esperar en la composición de un diccionario o catálogo. Son dos tomos (1173 y 1125 páginas, 2298 en total), abarcando el primero las letras A-L y el segundo las restantes, precedido de “Siglas y abreviaturas” y de una muy documentada “Introducción” (pp. 9-38), seguida de la “Nómina del Nomenclador Biográfico de los Jesuitas Neogranadinos 1604-1831” (pp. 39-44), donde se enumeran 1105 escritores, sumados los dos tomos, si no hemos contado mal, por riguroso orden alfabético, ampliando y corrigiendo algunos errores observados en anteriores bio-bibliografías del mismo José del Rey. Cierra el segundo tomo con

Antonio Astorgano Abajo una “Nómina del Nomenclátor biográfico de los jesuitas neogranadinos: 1604-1831” (pp. 923-958) y con “Archivos y bibliografía” (pp. 959-1125). Esta primera edición en papel solo consta de 70 ejemplares. Se confirma que no corren buenos tiempos para las Humanidades.

Puesto que el *Nomenclátor* es la culminación de un proyecto que había sido ideado en 1982, lógicamente repite los fines, estructura y metodología de los libros anteriores, expresados por el autor, en especial en su *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial* (2018). Es decir, cada entrada se estructura siguiendo los clásicos apartados de biografía y escritos, subdivididos en “Textos no publicados”, enumerados con cifras arábigas, y en “Textos publicados” con letras mayúsculas, estando todos los autores documentados con un apabullante número de notas, al final de cada entrada, sobre fuentes y bibliografía. Por ejemplo “GILIJ, Felipe Salvador (1721-1789)” tiene 47 notas.

Por lo tanto la metodología expositiva de este *Nomenclátor* es sobradamente conocida, por otra parte, recientemente recordada por el autor en el artículo “La bibliografía de las bibliografías jesuíticas en los ámbitos hispánicos (1773-1990)”, (*IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica*, vol. 6, núm. 2 (2018), pp. 77-98), donde concluía: “De esta forma entregamos a los investigadores e historiadores esta Biblioteca de los escritores jesuitas neogranadinos que juzgamos será de sumo interés para los que estudian el movimiento intelectual y cultural en Colombia y en Latinoamérica” (p. 89).

Ahora solo nos fijaremos en lo más novedoso del *Nomenclátor*. Es considerado como un imperativo científico para un mejor conocimiento sobre los hombres que formaron parte de las instituciones coloniales, las cuales además fueron parte esencial en la construcción de las ciencias, las letras, las artes y la conducta ciudadana en el Nuevo Reino de Granada. Su propósito se cifra en ofrecer una información precisa sobre los miembros de la Compañía de Jesús que laboraron en tierras neogranadinas desde 1604 hasta 1767 y posteriormente en tierras italianas hasta 1831.

Como había planteado en libros anteriores, Del Rey Fajardo recuerda que aunque la entidad jesuítica neogranadina se inició en las actuales repúblicas de Colombia, Venezuela, República Dominicana, Panamá y Ecuador, sin embargo, a partir de 1696 tanto Panamá como Ecuador se divorciaron, y por ello “nuestro estudio se circunscribirá a las tres primeras Repúblicas antes mencionadas”.

Como en otras ocasiones se extiende en la enumeración de diversas clases de fuentes que estructuran la realidad de este primer *Nomenclátor*, “pues se trata de un primer ensayo que deberá ser enriquecido en un futuro”. Se estudian, primero, las verdaderas fuentes primarias, para proseguir con las Bibliotecas de autores y personas que pueden ser punto de referencia para nuevos hallazgos.

Concluye, como posible campo de investigación, aludiendo a la historiografía perteneciente a Colombia, Venezuela y República Dominicana.

En la “Introducción” hay una larga consideración previa sobre la tardía llegada de la imprenta a Bogotá, en 1738 y tuvo su sede en el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, lo que se tradujo en la pérdida de numerosos manuscritos de jesuitas y que desde esa fecha hasta la expulsión de 1767 solo se publicasen 41 obras.

La fuente oficial para poder elaborar el *Nomenclátor* son los denominados “Catálogos” de la Provincia del Nuevo Reino de Granada, ya que cíclicamente tenían que informar sobre todas las casas y sobre cada uno de los miembros de la Compañía de Jesús con las fechas fundamentales de su vida religiosa y la actividad que desarrollaban en ese momento. Son cuatro tipos distintos de Catálogos que se debían elaborar en las Provincias cada trienio. Toda la colección, bastante incompleta, reposa hoy en el Archivo romano de la Compañía de Jesús.

Como “Fuentes especiales” para dar cabida a todos los jesuitas que se insertaron en lo que fue la Provincia del Nuevo Reino, acude a los estudios publicados sobre las instituciones educativas esparcidas por las amplias geografías de la Provincia, y a la minuciosa documentación jesuítica relativa al Nuevo Reino dispersa en los más variados archivos, tanto europeos como americanos, empezando por la Biblioteca de la Universidad Javeriana, tan querida y estudiada por el P. José del Rey, quien se convierte en fuente importante de sí mismo. En 1974 publicó la primera edición de la *Bio-bibliografía de los jesuitas en la Venezuela colonial*. En esa entrega recogió la acción de 268 jesuitas que de forma directa o indirecta habían laborado en las ciudades venezolanas o en la gran Orinoquia. En 1995 salía a la luz pública la segunda edición y su catálogo de personas subió a 318 entradas. Pero sin lugar a dudas la obra fundamental es la citada *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*, del propio José del Rey Fajardo (Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006), que recoge, con sus imperfecciones, el gran aporte bibliográfico producido por los seguidores de Ignacio de Loyola en el Nuevo Reino desde 1604 a 1831.

Todo este largo recorrido historiográfico se dirigía a establecer el marco jesuítico de la importancia dada por la Orden de Ignacio de Loyola a las Bibliotecas de escritores, pues en esencia se constituyen en un inventario de las ciencias cultivadas durante la colonia y una expresión de sus aportes a la cultura neogranadina.

En ese empeño, el autor consulta las grandes Bibliotecas europeas de autores que trataron sobre la Provincia del Nuevo Reino, resaltando, como no podía ser de otra manera, la gran *Bibliothèque de la*

Antonio Astorgano Abajo *Compagnie de Jésus* de Carlos Sommervogel, cuyo primer tomo apareció en 1890. En resumen: para estudiar la bibliografía jesuítica del período anterior a 1900 el investigador dispone de la *Bibliothèque* de Sommervogel, obra que debe ser complementada con bibliografías parciales de asistencias, provincias o locales.

Serán José Eugenio de Uriarte (1842-1909) y Mariano Lecina (1854-1934) los encargados de continuar y profundizar en la historiografía de los jesuitas españoles mediante su obra inconclusa, la *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús, Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua Asistencia española (1540-1773)* (Madrid, Imprenta de la Viuda de López del Horno, 1925-1930), una obra de audacia similar, guardando las debidas distancias, a la que Carlos Sommervogel había levantado sobre la universal Compañía de Jesús con su *Bibliothèque*.

Entre los bibliógrafos latinoamericanos, el P. Del Rey destaca, como el verdadero precursor de los bibliógrafos jesuitas de América, al erudito José Toribio Medina, quien dejó unas *Noticias bio-bibliográficas de los jesuitas expulsos de América en 1767* (Santiago de Chile, 1914), de gran interés para los bibliófilos que estudian la Compañía de Jesús americana.

Entre los colaboradores directos del *Nomenclátor*, el autor cita a su “gran maestro”, el P. Juan Manuel Pacheco, “quien antes de morir me entregó centenares de notas para que yo pudiera realizar su sueño de un gran Nomenclátor biográfico de los jesuitas neogranadinos”, y al recientemente fallecido (marzo de 2020), P. José Martínez de la Escalera “por su desinteresada colaboración en puntos difíciles de este gran proyecto”, de cuya silenciosa ayuda y desinteresada amistad, da testimonio el reseñador que firma estas líneas.

Este *Nomenclátor*, como toda primera síntesis, catálogo o diccionario de una biblioteca de escritores, es producto de muchos aportes, la mayoría de las veces anónimos, y suele adolecer de inevitables olvidos e inexactitudes en los miles de datos acumulados, pero en los artículos que hemos sondeado nos ha agradado la corrección de las pocas erratas, errores y repeticiones de los libros bio-bibliográficos anteriores del autor ahora recopilados.

Inevitablemente este *Nomenclátor* supera, por ser más completo y corregido, la primera edición de la *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos* (2006) y la *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial* (2018). Igualmente debemos llegar con mayor satisfacción a las mismas conclusiones que reseñábamos entonces.

Si José del Rey presenta su *Nomenclátor* como homenaje a los muchos jesuitas que supieron insertarse en la rica y diversa geografía de la Nueva Granada durante los tiempos coloniales, y contribuir

Antonio Astorgano Abajo así a la formación de la idiosincrasia de naciones como Venezuela y Colombia, para el historiador en general, y del jesuitismo en particular, se trata de una obra de consulta obligada en el estudio de la época colonial, de manera que, siempre que nos encontremos con un jesuita que sospechemos que anduvo por el antiguo Reino de Nueva Granada durante los siglos XVI al XIX, hemos de hojearla con evidente ventaja en amplitud y precisión respecto a la benemérita *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus* de Carlos Sommervogel, y el resto de repertorios jesuíticos posteriores. Solo lamentamos que Del Rey Fajardo no haya llegado hasta 1900 para igualar a Sommervogel y “jubilarlo” en toda regla. Este *Nomenclátor* es un esfuerzo casi definitivo de sistematización y de información precisa sobre los miembros de la Compañía de Jesús que trabajaron en la Nueva Granada desde 1604 hasta 1767, y posteriormente en tierras italianas hasta 1831.